

Televisión

Milenio Televisión

FLORENCE TOUSSAINT

En señal cerrada (cable y satélite) apareció una nueva emisora televisiva: Milenio Televisión. Forma parte del grupo Multimedios que edita el diario Milenio Diario en la capital del país, además de otros cotidianos en el norte de la República, un sistema de Televisión por cable con 13 señales y 34 radiodifusoras que operan en la región noroeste.

Desde que comenzó a circular, el periódico ha tenido altibajos. Una de las informaciones más recordadas fue aquella de las toallas que compró Marta Sahagún. Ese hecho le costó el primer escándalo al gobierno de Fox y el puesto al entonces director Raymundo Rivapalacio, quien hoy encabeza El Universal. Conforme el régimen se fue corriendo hacia la derecha, la mayor parte de los periodistas del diario también mudaron su postura hacia esa tendencia política. López Obrador y el movimiento de resistencia se encuentran entre sus blancos favoritos para el ataque y la descalificación. El PAN, sus funcionarios y militantes están entre los actores mejor valorados en sus páginas. Con este origen, el canal no podía ser diferente.

Milenio Televisión salió al aire el 20 de octubre por el Canal 120 de Cablevisión, transmite las 24 horas y se especializa en el rubro informativo.

El noticiario estelar lo conduce Ciro Gómez Leyva, periodista fundador de Canal 40. En esos años creó un noticiario distinto, sin apegos al poder gubernamental en turno, equilibrado al dar foro a todos los participantes en un conflicto y cuya última hazaña fue transmitir en vivo la concentración de 2005 en apoyo de López Obrador y en repudio a su desafuero. Cuando esta señal fue deglutida por la empresa de Salinas Pliego, TV Azteca, Gómez Leyva reapareció en Televisa.

Hoy se le ve en Milenio Noticias. Su punto de vista ha cambiado mucho desde hace tres años, de pronto y sin explicaciones comenzaron a aparecerle fobias y filias que no duda en manifestar al aire. Con un estilo similar al de su conducción en el 40, es sin embargo otro conductor. Sigue hablándole de tú a sus entrevistados, aunque editorializa con la cabeza y los gestos, incluso con expresiones, lo cual acerca su desempeño al muy desprestigiado de López Dóriga.

Más allá de los estilos personales de sus periodistas, Milenio Televisión se conduce sin objetividad. No existe por lo menos el intento de ser imparcial en el reporte de los acontecimientos. Algunas notas son tan largas que suenan a gacetilla pagada. Tal fue el caso de aquellas sobre Carlos Abascal: su honoris causa de la Universidad Anáhuac lo

llenó de elogios y nos mostró a una Secretaría de Educación hincada frente al prócer, y luego la de su muerte, igualmente desproporcionada en relación con la figura. Y de manera más evidente las notas que favorecen al PRI y al gobernador del Estado de México. A partir de los resultados de una encuesta hecha por el Gabinete de Comunicación Estratégica, de Liévano Sáenz, se vendía la imagen de Peña Nieto para ganar las elecciones presidenciales. Eso apenas a dos años de iniciado el presente sexenio.

Milenio adopta las actuales tendencias empresariales: con el mismo equipo se elaboran varios productos, así cada uno sale más barato y entre todos aumentan las ganancias de las empresas. Los mismos 100 reporteros de Milenio Diario, del DF, Guadalajara y Monterrey aportan notas a la Televisión, varios columnistas salen al aire y se agregan algunos corresponsales. La producción original no rebasa las cinco horas, sin embargo al reiterar los segmentos a lo largo del día, hay espacio suficiente para insertar anuncios. Milenio todavía no los ha conseguido en abundancia, aunque seguramente aumentarán por la sinergia con los otros medios. En este diseño de negocios, la audiencia es lo de menos. Tenemos que conformarnos con lo que quieran ofrecer o bien seguir viendo las señales de antes. ●

